



Recursos didácticos para el acompañamiento

Dra. Ed. Alma Delia López A.

IV Congreso sobre Duelo, 2019

La educación como oportunidad de acompañamiento...

- Se define continuamente como una oportunidad de **creatividad aplicada**, “toda innovación supone desidentificarse y perder algo, y reidentificarse con una opción superadora”.
- Se plantea como una acción formativa. “Cuando la Didáctica mira a la formación, lo hace hacia aquél desarrollo evolutivo, **construido sobre la madurez personal y la mejora social**”.



Acompañamiento Educativo Humanista

- Calidez y claridad para la calidad.

“El acompañado no precisa que se le engañe o tergiversa la realidad, sino que se le ayude a conocer”.

- Evitación de la falta de respeto a través del adoctrinamiento.

“Cometeremos menos errores al educar para la muerte, si nuestras premisas no provienen de aquellas certezas donde, por angustia y por estética, se disfraza la razón”.

- Naturalidad y respeto didáctico,

“A los descubrimientos y elaboraciones del acompañado, siguiéndole desde atrás”.

Acompañamiento Educativo Humanista

- Duda y autoconstrucción,

“(...) para que todo lo que se le diga lo pueda poner en función de la construcción de un pensamiento propio, falible y mutable partiendo de que muchas veces lo más urgente es esperar”.

- Flexibilidad y adecuación, que rige

“El imperativo pedagógico de respetar el derecho a la diversidad de forma flexible y adecuada”.

- Evaluación formativa global y mediata, desde la comprensión de que “

la educación para la muerte es un ámbito formativo de desarrollo lento”, lo que implica que los tiempos de cada persona son variables y se rigen por características personales propias del desarrollo, cuestión social, etc. Por lo tanto, “la observación sensible es indispensable”.

Acompañamiento Educativo Humanista

En la práctica, la Didáctica de la muerte requiere del uso de recursos didácticos apropiados, cuyos criterios de selección y utilización podrían ser los siguientes:

- 1) *Las necesidades didácticas de los alumnos.*
- 2) *Seguridad.*
- 3) *Adecuación a la diversidad.*
- 4) *Accesibilidad.*
- 5) *Facilidad de utilización.*
- 6) *La flexibilidad de concepción y uso.*

Acompañamiento Educativo Humanista

En la práctica, la Didáctica de la muerte requiere del uso de recursos didácticos apropiados, cuyos criterios de selección y utilización podrían ser los siguientes:

- 9) *Conocimiento previo del maestro/a.*
- 10) *Motivación, diversión, sorpresa y descubrimiento significativos.*
- 11) *Invitación a la adquisición de nuevos aprendizajes.*
- 12) *Inducción a la creatividad.*
- 13) *Establecimiento de transferencias significativas.*
- 14) *Especial vínculo con la educación en valores y la transversalidad.*

Acompañamiento Educativo Humanista

- Y, además, de acuerdo a los criterios para la evaluación continua y final de los recursos didácticos:
 - 1) Grado de adecuación a el o la acompañada.
 - 2) Grado de ajuste a objetivos y contenidos didácticos
 - 3) Interés y motivación suscitados en el o la acompañada.
 - 4) Modificaciones a que invitan, de cara a futuras situaciones didácticas.

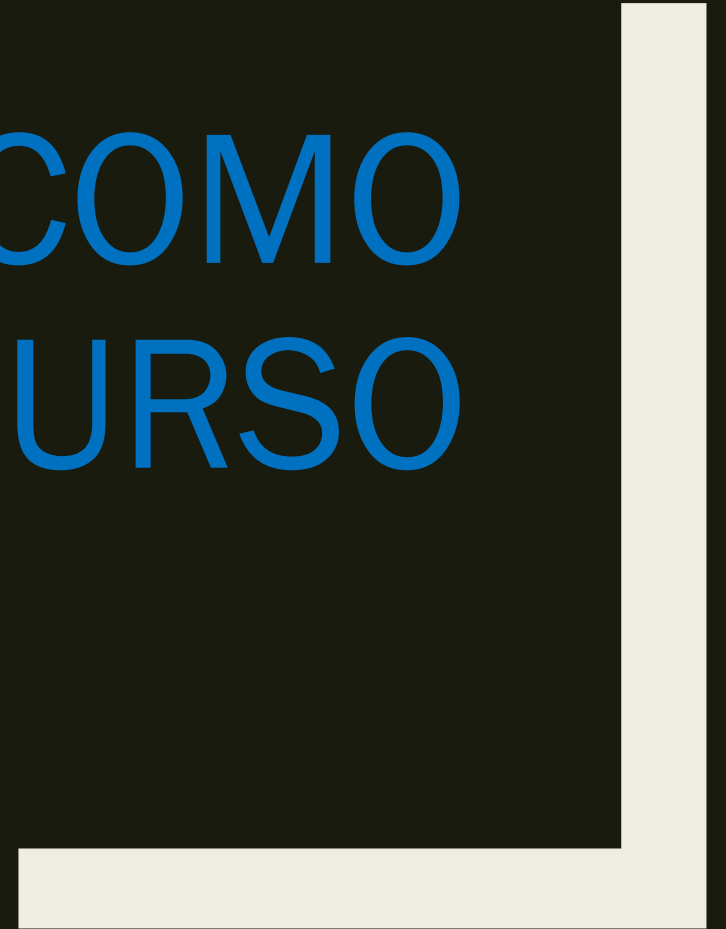
Pautas para el acompañamiento

- Comprender que el acompañado participa desde su entendimiento y capacidad, acorde a la etapa de desarrollo en que se encuentra.
- Actuar con transparencia, claridad, objetividad y comunicación sensible; evitando engaños y “pactos de silencio”.
- Promover la congruencia en el entendido de que el acompañado se adapta a las acciones y ejemplos de su entorno.
- Admitir que es posible aprender del acompañado.
- Que se actúe desde las necesidades e intereses del acompañado.
- Entender que la seguridad emocional no implica la sobreprotección de a quien se acompaña.
- Facilitar la expresión emocional, la escucha y la normalización progresiva.

Pautas para el acompañamiento

- Evitar la estimulación, la represión, la interrupción de las expresiones del acompañado desde su vivencia. Además de otros errores como “relaciones ficticias”, “violentar su pensamiento mágico” o chantajear con la figura perdida.
- Promover la autovaloración del acompañado desde la aceptación y cariño incondicional.
- Confiar en los recursos del acompañado.
- Brindar atención permanente, en todos los contextos que involucran al acompañado.
- Ser coherentes entre todos los agentes de orientación que participan del acompañamiento. Privilegiar la atención emocional y contingente en beneficio del acompañado.

LA RELACIÓN COMO RECURSO



Actitud empática

Es la disposición interior que puede permitir al educador llegar al corazón del interlocutor o facilitar la comprensión mirando con sus ojos, escuchando atentamente para captar bien lo que la persona en dificultad siente en su mundo interior, y percibir, de ese todo, las verdaderas necesidades, de tal manera que la relación de ayuda llegue a centrarse en la persona y no sólo en la persona en cuestión. (p. 23).

Escucha Activa

Bermejo y Ribot (2007: 43) lo definen como “escuchar lo que se quiere decir y que no se oye, y desde dónde lo dice, desde la parte escondida del <<iceberg>> emotivo: rabias, temores, miedos, ilusiones, frustraciones, complejos, etc.”

La experiencia enseña que es imposible prestar una atención ininterrumpida durante mucho tiempo, o percibir y asimilar todo aquello que vemos o sentimos. Al observar el comportamiento de la persona, conviene que el ayudante mantenga una atención diligente, pero no tensa, de manera que no se le escapen elementos significativos. (Giordani, 1997, en Bermejo y Ribot, 1997: 44).

Aceptación incondicional:

La actitud de aceptar sinceramente a la persona del ayudado, valorarlo positivamente y confiar en su capacidad para afrontar con éxito sus dificultades, de modo que pueda vivir más provechosamente para sí y para los demás. (...) El ayudado debe ser considerado –y así hay que expresárselo- como un ser valioso, capaz de afrontar positivamente las distintas situaciones en que puede encontrarse en su vida. (Madrid, 2004, en Bermejo y Ribot, 2004: 89)

Competencia emocional:

Es la necesidad de formación en inteligencia emocional como competencia para beneficio del educador en una dimensión primaria y para beneficio del acompañado, en una función secundaria.

La competencia emocional no nos llevará a <<no sentir>>, sino a ser dueños del mundo emotivo, para no caer en la tentación de querer llevar irracionalmente al educando o familiar a un deseado (por nosotros) estado de <<neutralidad emotiva>> para que la relación nos resulte más fácil. (Bermejo y Ribot, 2007: 91)

Personalización:

Consiste en concretar, especificar, evitar la generalización y la racionalización, para centrarse en la persona del ayudado. De alguna manera, quien consigue personalizar en el diálogo se compromete más, a la vez que compromete y estimula más al ayudado. El educando o familiar, al ser acompañado por un profesional que personaliza, siente que, aunque las causas del problema o la dificultad que vive estén fuera de él, el protagonista del afrontamiento es él, de manera que buscará los recursos para afrontarlo.

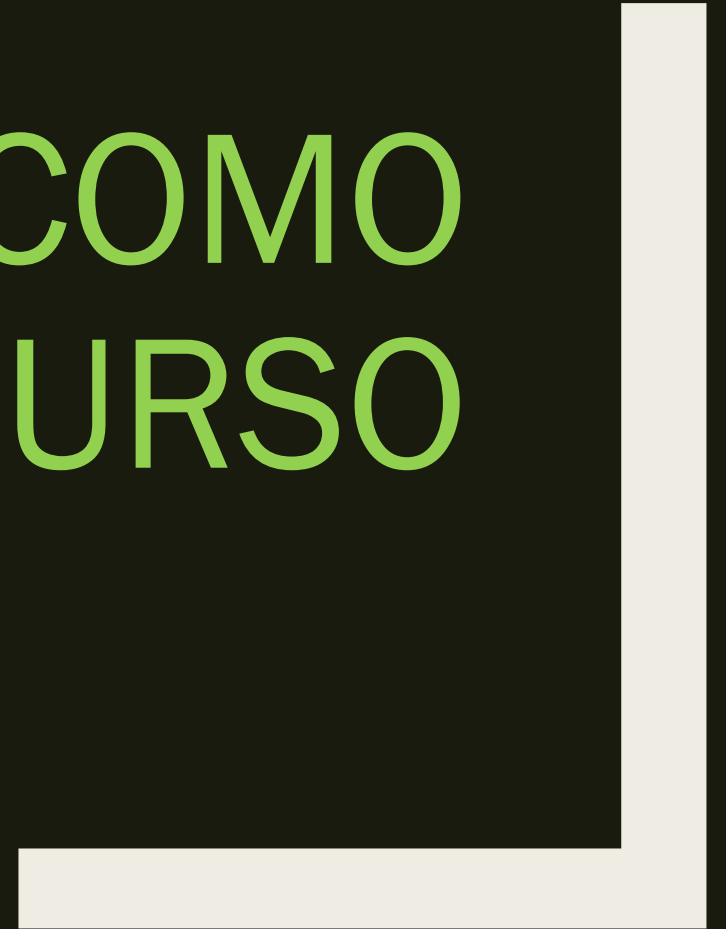
Confrontación:

La habilidad de saber confrontar para llevar a término la relación de ayuda. (...) Es una llamada a la propia responsabilidad de la persona ayudada. Consiste en ayudar al sujeto a hacer conscientes aquellos sentimientos y pensamientos que había rehusado antes tomar en consideración. (...) Según algunos autores, la confrontación requiere una secuencia de cinco pasos: escuchar y observar, identificar las congruencias, dar feedback, mostrar empatía y apoyo y evaluar la confrontación.

Persuasión:

Se trata de la habilidad para movilizar la voluntad del ayudado y conviene tener en cuenta la dificultad que encierra la persuasión, por el directivismo que puede contener y por la proximidad entre ella y la manipulación y la coacción. (...) La mayoría de los ayudantes, en contextos de relación de ayuda, evita el intento de persuadir a los ayudados y dan mayor importancia a los procesos autónomos e individuales de toma de decisión. Se ha defendido, de todas formas, que [la relación de ayuda] contiene inevitablemente al menos una parte de persuasión, tanto a nivel de relación ayudado-ayudante como a nivel de formación y profesionalización. En la relación entre el educador y el educando o familiar, hay situaciones en las que podemos hablar claramente de persuasión.

LA CREATIVIDAD COMO RECURSO



El cerebro creativo

El pensamiento humano:

Capacidad de crear y fomentar intercambio a través del empleo de diversas clases de sistemas de símbolos. Estos sistemas de símbolos o códigos de significados, son los vehículos a través de los cuales se produce el pensamiento: por su propia naturaleza, son sistemas abiertos y creativos.



El cerebro creativo

La percepción y el significado no están determinados causalmente por los objetos del mundo exterior, ni derivan de ellos, sino que los significados surgen del interior y son depositados en el flujo de objetos y experiencias.



El cerebro creativo

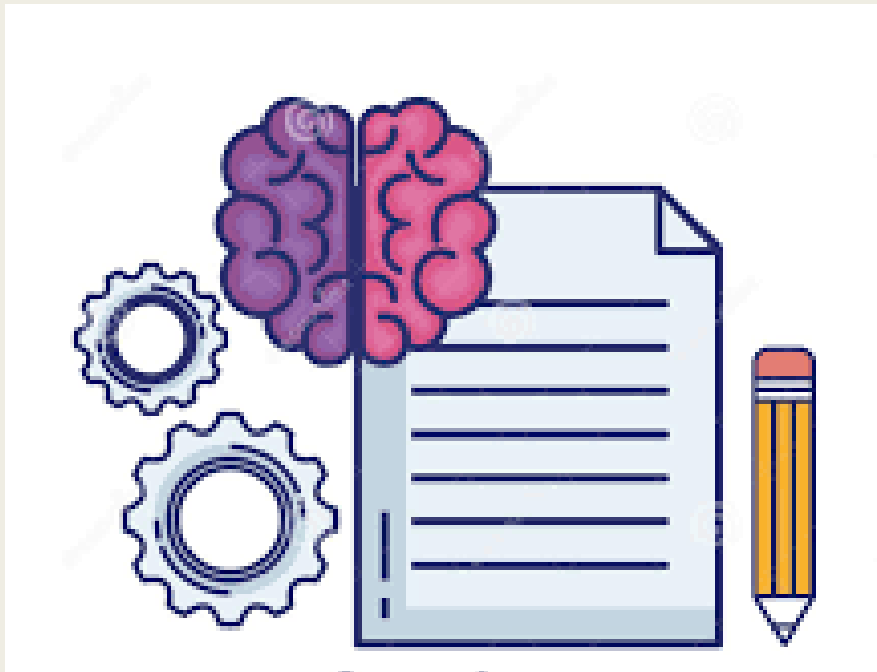
Los símbolos no son simples herramientas o mecanismos de pensamiento; son formas vitales de actividad y los únicos medios de que disponemos para <<hacer>> la realidad y sintetizar el mundo.





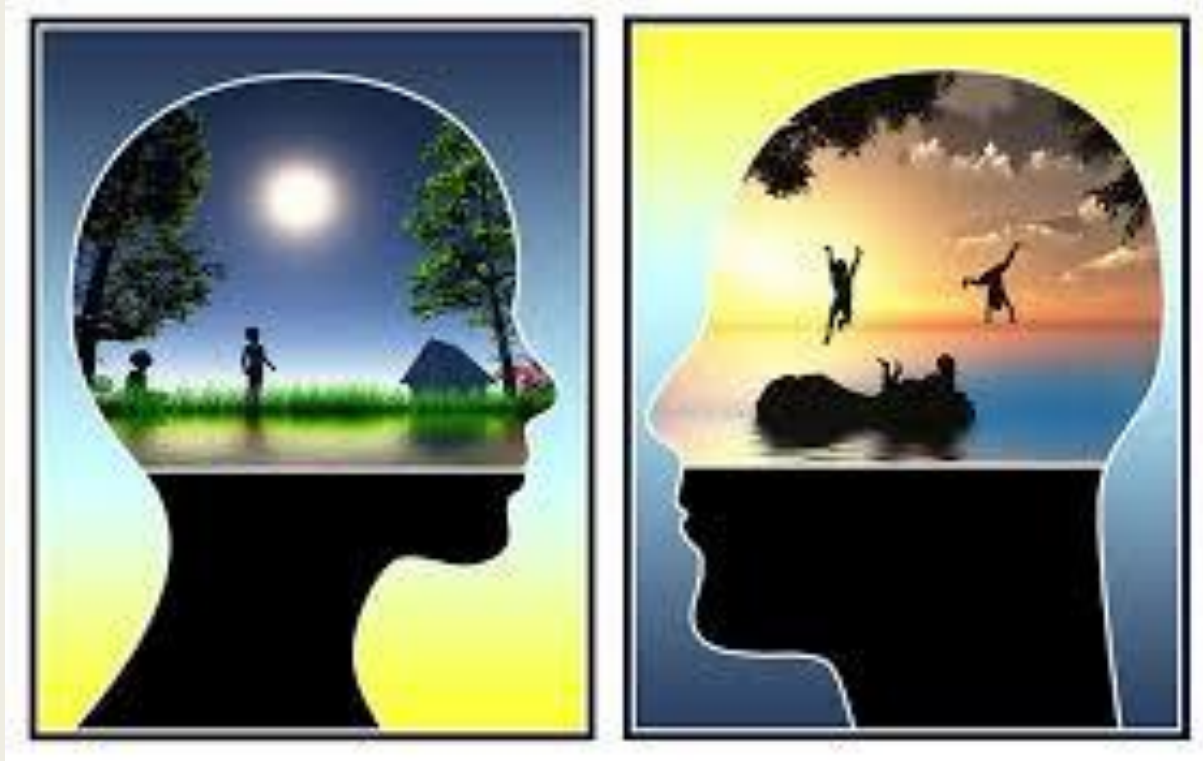
El hombre vive en un universo simbólico. En el proceso de la actividad simbólica, los seres humanos inevitablemente se ocupan de crear significado, de resolver problemas de un modo imaginativo y de producir problemas con igual creatividad.

El pensamiento narrativo



Hay dos formas básicas y generales por medio de las cuales los seres humanos organizan, gestionan sus conocimientos del mundo y estructuran sus experiencias inmediatas, dos vehículos para la creación de significado.

Una parece más especializada para tratar las cosas “físicas” y la otra para tratar con la gente y sus situaciones. Estas se conocen como pensamiento lógico científico y **pensamiento narrativo**.



Conocemos nuestro “Yo” por nuestra propia experiencia interior y reconocemos a otros como yoés.

RECURSOS DIDÁCTICOS



Identificación: ocurre en el principio del tratamiento, ya que es una experiencia casi universal en los lectores, especialmente cuando son jóvenes. Es un proceso psicológico a través del cual un sujeto asimila un aspecto, una propiedad, un atributo de otro y se transforma, total o parcialmente, según el modelo de ese otro.

Catarsis: aparece cuando el personaje principal de la obra proporciona una oportunidad para clarificar y justificar las emociones del lector relajando sus tensiones emocionales.

Insight (aprehension repentina): depende de los dos primeros aspectos analizados, ya que después de los procesos de identificación y catarsis, la persona es capaz de hacer un enfoque más intelectual de su problema.

Catarsis: la catarsis puede ser entendida como la pacificación, serenidad y alivio de las emociones. En esta perspectiva, se trata de enfocar la lectura de textos literarios como los que desempeñan esa función de catarsis, y no debe confundirse con la concepción moderna de catarsis relacionada directamente con la función liberadora del arte.

El humor: textos que le den privilegio al humor constituyen un ejemplo de posibilidad terapéutica por medio de la lectura. Para entender el humor se tratara desde el punto de vista de Freud, quien observo que el humor se establece como un triunfo del narcisismo, ya que el ego se niega a sufrir. El humor es, por tanto, la rebelión del ego contra las circunstancias adversas, convirtiendo lo que podría ser el objeto del dolor en un objeto de placer. Es la acción del superyó actuar sobre el ego para protegerse contra el dolor.

Introyección: esta relacionado estrechamente con la identificación, en donde el sujeto hace pasar de afuera hacia adentro, los objetos y cualidades inherentes a otros objetos.

Proyección: es la transferencia a los otros de nuestras ideas, sentimientos, intenciones, expectativas y deseos.

Introspección: es la descripción de la experiencia personal en términos de elementos y actitudes a la observación de una persona en particular, de sus propios procesos mentales. Así al favorecer la introspección, la lectura conlleva a la reflexión sobre los sentimientos. Esto es terapéutico, ya que siempre surge la posibilidad de cambiar de conducta.